

*IV. ESPECIES
INVASORAS*

1. EL MEJILLÓN CEBRA.

El mejillón cebra es un molusco de agua dulce, bivalvo, que también soporta las aguas saladas. Conocido también con el nombre científico de *Drisessena polymorpha*, procede de los mares Negro y Caspio, donde habita en equilibrio biológico y no es comestible. Se encuentra entre las cien especies más dañinas del mundo, es capaz de afrontar cambios bruscos de temperatura y aguanta varios días fuera del agua.

Para colonizar nuevos territorios, le basta adherirse a embarcaciones. Su rápido crecimiento y propagación, le permite formar colonias de elevada densidad que tapizan el fondo de los ríos. También puede causar la obstrucción de cañerías e infraestructuras, así como supone una gran amenaza para otras especies marinas y para las aguas donde habite. (Ver FOTO 4).

1.1. Su alimentación y peligro.

Se alimenta de fitoplancton, compartiendo con otras especies autóctonas por este alimento e incrementando el nivel de materia orgánica, afectando así a la calidad de las aguas continentales. Por lo tanto, incide en toda flora y fauna silvestres debido a la alteración de los ecosistemas. De aquí su peligro real, ya que esta especie se caracteriza por causar un gran desequilibrio ecológico, al cubrir y tapizar todo el sustrato que encuentra a su paso.

Provoca la destrucción del hábitat, ya que filtra toda la materia viva del agua y a la vez genera un excremento que causa zonas de “aguas muertas”. Su concha tiene forma triangular y el borde extremo romo, con aspecto de un pequeño mejillón marino,

solo alcanza de 2 a 3 cm de largo, y posee un dibujo irregular de bandas blancas y oscuras en zigzag. (Ver FOTO 5).

Se sujeta al sustrato mediante un biso, formando extensos y densos racimos semejantes a las de las mejilloneras marinas. Tiene preferencia por aguas estancadas y de pocas corrientes. Tan solo uno de ellos, puede producir miles de larvas. Y una vez introducidas en un ecosistema, puede ocurrir que sobrevivan y proliferen, o que no lo consigan, y desaparezcan.



FOTO 4. Mejillones cebra taponando un interceptor.

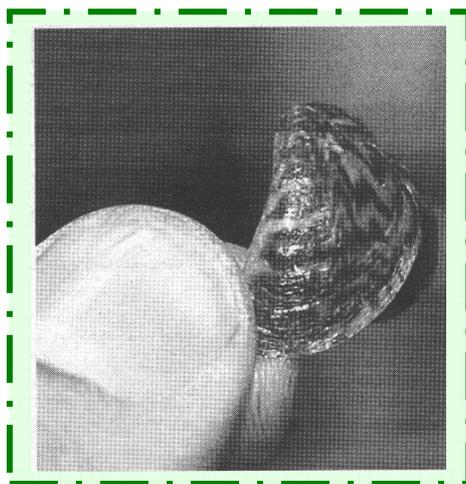


FOTO 5. Detalle de un mejillón cebra.

1.2. Su colonización.

Esta especie ha creado tanto revuela, debido a que ha llegado a varias provincias a través del río Ebro. Tras los muestreos realizados en Zaragoza, han descubierto la cantidad de 0,65 larvas/litro; e incluso en embalses cercanos, ya se tiene constancia de colonias de mejillones cebra adultos.

También se han encontrado en el embalse de Sobrón (Burgos) y en Araba, y a estas alturas su erradicación es imposible.

En España se observaron por primera vez en 2001, y más tarde, desde Zaragoza han ido subiendo por el río hasta llegar a otras localidades. Su aparición al parecer se debe a la acción humana, gente de lugares donde este molusco exista y lo hayan trasladado en las embarcaciones generalmente de recreo.

1.3. Medidas en Euskadi.

Lakua afirmó que colaboraría con este problema, haciendo una exhaustiva investigación para localizar la presencia de esta especie en toda la cuenca del Ebro y para desplegar una estrategia de prevención, control e información.

La diputación Foral de Araba propone instalar una estación de desinfección de botes para controlar la presencia del “mejillón cebra”; así como folletos informativos de cómo hacer frente a esta especie. Hace tres años en Nafarroa hubo alarma sobre esto, pero las instituciones no se lo tomaron en serio; ahora que la situación se ha agravado, es casi imposible acabar con esta amenaza, debido a que ningún país hasta ahora lo ha conseguido.

Se sospecha que dentro de la Península Ibérica, esta plaga empezó a desarrollarse en el embalse de Mequinzena, a donde acudían turistas ingleses y alemanes para pescar el sirulo, un pez que puede trasladar las larvas del mejillón cebra.

1.4. El caso en Navarra.

En el Canal Imperial que pasa por Nafarroa, se encuentra la mayor reserva mundial de la *Margaritifera auricularia*, una almeja endémica de la cuenca del río Ebro que está en grave peligro de extinción y que goza de protección legal.

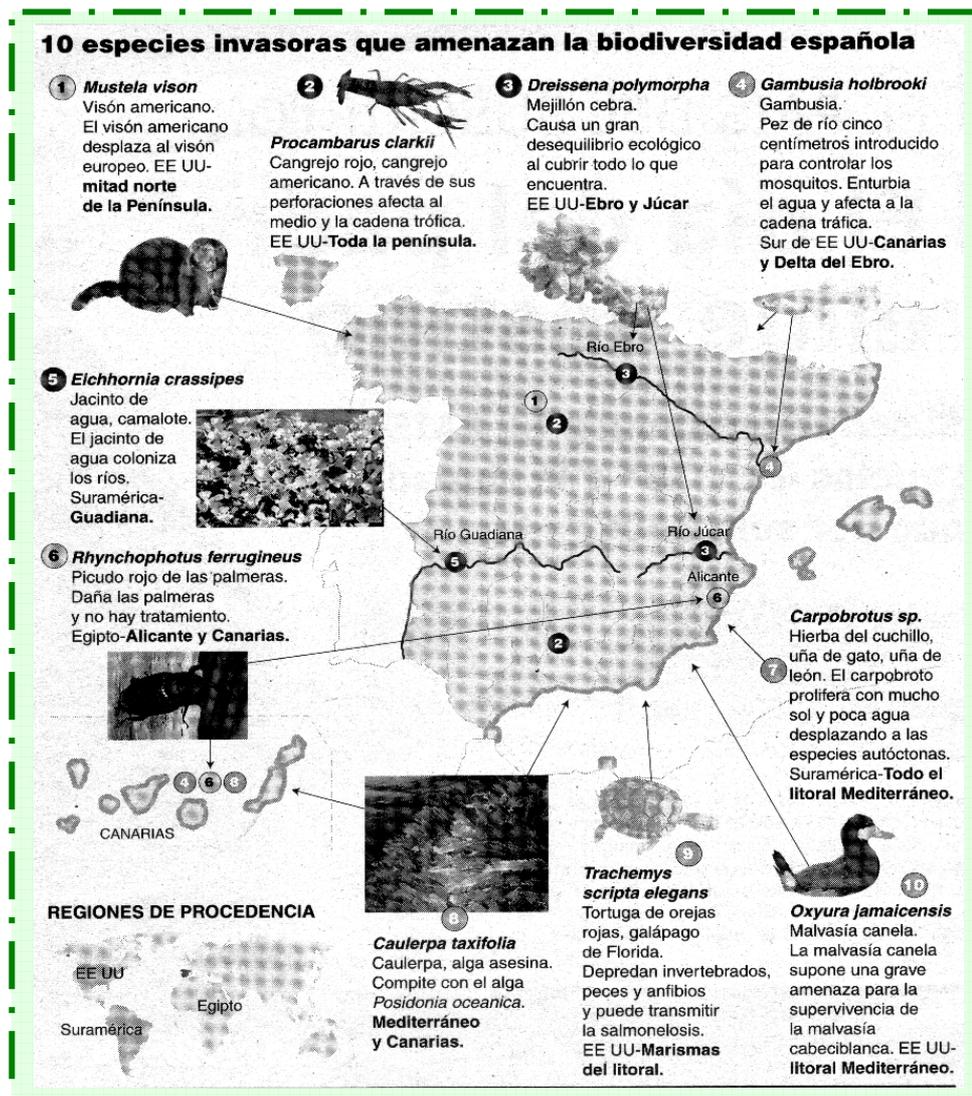
En este canal se han contabilizado 2500 ejemplares de esta almeja, los cuales junto al “pez fraile” pueden ser extinguidos por el mejillón cebra, que se adhiere a otros bivalvos, hasta que los asfixia. Ya se han encontrado varias margaritiferas muertas y se esta especie invasora. Las grandes avenidas de los ríos ayudarían en su desaparición pero es imposible en el Ebro, ya que está canalizado.

Las antes nombradas instituciones, se contradicen en sus acciones y siempre actúan cuando el daño ya está hecho. Para frenar esta plaga, es fundamental su concienciación y colaboración.

2. EL TIBURÓN DEL EBRO.

El gobierno trajo este pez en los años sesenta desde Estados Unidos para controlar el Paludismo. Hoy es un quebradero de cabeza. Se ha adaptado tan bien que ha proliferado sin control, enturbia el agua y desplaza especies autóctonas.

Como la gambusina, unas 300 especies de plantas, peces, mamíferos y hongos han colonizado España. 20 de ellos el como el mejillón cebra, el alga asesina, el visón americano o el congreso rojo son entramadamente agresivas y amenazas el frágil ecosistema en muchos lugares. El grupo Especialista en Invasiones Biológicas, ha reunido los datos de éstos 10 especies en un informe pionero. (Ver MAPA 1).



MAPA 1.
Distribución de las especies invasoras en la Península Ibérica.

También hay mascotas como el galápago de Florida, que transmite la salmonelosis a los niños y que tras ser liberado desplaza al galápago autóctono.

En 1974 un grupo de alemanes introdujo ejemplares de silino en el Ebro para promover la pesca. El éxito ha sido tal que este animal ha acabado con las carpas locales. Carl Smith llegó a España el año pasado en busca de un silino mítico. Pescó uno de 102,7kg., el mayor de España y una de las más espectaculares de Europa.

3. EL JANABUGO.

El janabugo es pequeño, pero superviviente nato. Su carácter inquieto, su tamaño casi inexistente y su tipo de vida, siempre azaroso.

Tiene como máximo 10 cm de largo, no para de mover la colilla y nada a velocidad de vértigo. A ratos se esconde entre unas algas traídas de Sri Lanka. Lo cierto es que la construcción de pantanos y embalses, y el hombre de los depredadores han puesto en serio riesgo el futuro de la especie.

Hay varias más amenazadas en nuestras vías. En el fluvial nadan también, junto a las anguilas, varios esturiones soberbios, desaparecidos por completo de la Península.

La tarea principal del fluvial es tratar de contribuir a la supervivencia de las especies en extinción.

Llega el turno de visitar a los seis ejemplares de janabugo, que deberán de tratar reproducirse para salvar el futuro de esta especie endémica del Sur de la Península.

En el fluvial nadan también, junto a las anguilas varios esturiones soberbios desaparecidos por completo de la Península, aunque curiosamente estos ejemplares han sido importados de España. Sinoga calcula que el fluvial recibirá 240.000 visitantes anuales y confía en que ayudare a que los jóvenes se queden.

Pero su afán es convertir su centro en una referencia investigadora y científica. El laboratorio está montado ya, pero vacío. Se está negociando un protocolo con la Universidad de Évora.

4. OTRAS ESPECIES.

El jacinto de agua a canalote es un alga que desde 2005 prolifera en el Guadiana y ha afectado a 72km del río.

La almeja asiática que destruye las tuberías y daña las centrales hidroeléctricas o el mejillón cebra. El mejillón cebra, un pequeño molusco procedente del Caspio y el Aral, ya cuesta dos millones de Euros al año a las entradas Hidroeléctricas del Ebro.